

# Apoyar el emprendimiento

## es una de las rutas al éxito

**Por Juan Carlos Ruiz Hurtado**

*Coordinador administrativo, difusión, comercial  
y logística Editorial Universidad del Rosario*

**Libardo Bernal Castillo**

*Asistente operativo de comercialización y distribución*

Visualizar oportunidades donde otros no las ven, pensar de forma diferente, asumir el liderazgo y actuar diferente en un mundo donde el cambio es permanente podrían ser las acciones que formen la definición de 'emprendedor'.

En una oportunidad me preguntaban si el emprendedor debe tener una capacidad de mando, yo diría que sí, pero basado en el ejemplo y no a partir del “liderazgo de escritorio”. Creo que delegar todas las tareas no es bueno, por eso el emprendedor debe ser ejemplo funcional para su empresa, debe ser una persona a la que no le dé miedo dar los primeros pasos. En mi opinión, un emprendedor no tiene miedo de trabajar hombro a hombro con sus aliados y subalternos, pues el fin siempre es alcanzar las metas de la empresa.

Hoy los jóvenes nacen con un espíritu emprendedor donde la sana competitividad y el talento es apoyado por los académicos en las aulas. Tenemos varios ejemplos de empresas creadas desde las clases, como Crepes & Waffles, Pan Pa' Ya, o plataformas y aplicaciones que en Colombia son cada vez más fuertes, como Rappi, que desde su creación ha facturado la suma de 183 millones de dólares.

En la actualidad, el emprendimiento es tan importante que incluso se ha convertido en un debate gubernamental. Por ejemplo, iNNpulsa, la entidad del gobierno Nacional que trabaja para promover proyectos de emprendimiento, el año pasado movilizó más de 117000 millones de pesos en recursos con el objetivo de apoyar ideas innovadoras creadas por jóvenes.

También hemos visto que las instituciones académicas han entendido que los estudiantes tienen un talento innato para crear proyectos, y que, si se les brinda un buen apoyo y orientación, logran llevar a cabo grandes ideas que aportan un desarrollo importante para sus entornos locales, regionales, nacionales e incluso internacionales. Es por esto que la academia está llamada a fortalecer todas las habilidades emprendedoras y despertar el espíritu empresarial en cada uno de sus estudiantes.

Pienso que la suerte no existe, en cambio lo que existen son las oportunidades, y cada día surgen nuevos espacios para innovar desde el ámbito económico, social, tecnológico, político, cultural. En definitiva, debemos estar alerta, pues las oportunidades están esperando a ser adoptadas por un emprendedor que se comprometa y que las moldee con pasión.